

# Galería de Argumentos.

## La peseta enferma!!

ARGUMENTO

de la revista simbólica, satírica y fantástica en un acto y tres cuadros

original de

**José y Fernando Pontes**

música del maestro

**RUPERTO CHAPÍ**

Estrenada en el teatro Moderno de Madrid  
el 8 de Junio de 1905



Ruperto Chapí

de venta, kiosco de Celestino González.

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

EN LIBRERÍAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Precio, 10 céntimos.

8 Mayo de 1906.

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino

Se sirven a provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

# PERSONAJES

*Cuadro primero* — S. M. La Peseta. — El doctor Pero Grullo — Don Sentido Común. — El Rubio. — La Lira. — El Franco — El Chelín. — El Marco — La Libra esterlina — El Luis francés. — La Reina abuela — El Duro sevillano. — El Perró gordo — El Perro chico — El Centimito. — Damas, caballeros, majas, heraldos, alguaciles, inquisidores y coro general.

*Cuadro segundo.* — El doctor Pero Grullo. — El Sentido Común. — La Pepita de oro — El Cupido modernista — La Perdigona — El Portugués. — Coro general

*Cuadro tercero* — El doctor Pero Grullo — El de 25 — El de 50 — El de 100 — El de 500 — El de 1000 — El doctor Comercio — El doctor Industria — El doctor Agricultura. — El Cambio — El doctor La Prensa — El doctor El Pueblo — Timba nacional — Coro de señoras.

---

## ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano, que tiene esta Casa.

Aida - Africana.  
Barbieri di Seviglia.  
Caballeria Rusticana.  
Dinorah. - Fra Diavolo  
Faust - Favorita - Marta  
Gioconda. Gli Hrugonotti  
Lucia di Lamermoor.  
Pacinto - Rigoletto  
Un Ballo in Maschera  
Misericordias Silicianas.  
Il Trovatore - Otello.  
Lohengrin - Traviata  
Tannhauser - Il Profeta  
Linda de Chamorri

Roberto el Diablo - Tosca.  
Mignon. - Mefistofele.  
Los Lombardos.  
Lucrecia Borgia.  
Sonámbula - I Pagliaci.  
Sansón y Dalila. - Macbeth  
La Boheme  
Los Puritanos - Ernani.  
La Forza del Destino.  
La Walkiria, 1.<sup>a</sup> parte de  
la trilogía de «l. Anello  
del Nivelungo».  
I. Pescatori di Perli.

Es propiedad de Celestino González, el cual  
perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.

# ¡LA PESETA ENFERMA!!

## CUADRO PRIMERO

*La escena representa la Cámara del Palacio de  
Su Majestad la Peseta.*

Al levantarse el telón aparece S. M. la Peseta,  
desencajada y enfermiza, reposando en un sillón; el  
doctor Pero Grullo, el Sentido Común y el coro de  
Específicos, representado por el de señoras, llevan-  
do cada una en la mano el que representa.

Todos rodean á S. M. la Peseta, cantando los  
Específicos el siguiente número de música:

Espec.

¡Ay, pobrecita señora!  
¡Pero, qué malita está!  
Nadie entiende lo que quiere  
ni las órdenes que dá.  
Se enfurece, se desmaya,  
y de pronto echa á correr,  
y la ciencia no comprende  
cual la causa puede ser.

Sent.

Callad, callad,  
no interrumpais el sueño  
de Su Majestad.

Espec.

Llegad, llegad,  
todos los específicos  
que tiene que tomar.  
Su Majestad la Peseta  
está enferma de verdad,  
nadie sabe lo que tiene,  
nadie acierta con su mal.  
Los específicos todos  
acudimos en tropel,  
y aunque nos toma á diario  
mejorar no se la vé.

¡Ay! ¡Pobre Peseta  
que enfermita está!

Sent. Callad, no se despierte

Su Magestad.

Espec. El hierro <i>Bravé</i> ,	Ni con el timol,
la emulsión <i>Scot</i> ,	ni con el cloral,
los hipofosfitos,	ni aun el terpinol.
la quina <i>Laroeh</i> ;	ni aun el terpinol,
las píldoras <i>Blanc</i>	ni la antipirina
y la kola <i>Astier</i> ,	ni la cafeína,
el vino de <i>Vial</i> ,	ni la codeína,
la carne de <i>Valdés</i> ;	ni la cocaína,
y la <i>Somatos</i>	ni la santonina,
y la carne de <i>Liebig</i> ,	ni la denticina,
para curarla	ni la estrofantina,
ya estamos aquí.	ni la aconitina,
Pero. Mi ciencia médica	la atropina,
no encuentra lógica	la quinina,
esta famélica	la morfina,
enfermedad;	la estriecinina;
y estoy atónito	tanta medicina
al ver lo rápido	y sin mejorar,
que pierde el hálito	vaya si es indina
Su majestad.	esta enfermedad.

**Coro** Y ha estado en Panticosa,  
y ha estado en Urberuaga;  
y ha estado en Marmolejo,  
y ha estado en Escoriaza;  
en Archena y en Fortuna,  
en Mondáriz y en Sobrón,  
en Santa Agueda y Loeches  
y en Alhama de Aragón.

Sent. Se morirá

Pero Su Magestad,  
y luego aquí,  
¿qué pasará?

Todos ¡Ay! ¡Pobre Peseta!  
¡qué malita está!

Pero Mi ciencia médica, etc.

Sent. Su ciencia médica

Espec. no encuentra lógica,  
esta famélica  
enfermedad;  
y él está atónito, etc.

El Sentido Común ruega al doctor Pero Grullo

que no la dé más potingues á la enferma, pues la va á hacer reventar, y el doctor dice admirado: ¡Potingues! ¿Llama usted potingues á estas señoritas?

El Sentido Común replica que son muy apreciables una á una, pero todas juntas resultan inofensivas. El doctor ordena á los específicos que esperen en la antesala, hasta que S. M. las vaya necesitando recomendando á la carne de Liebíg que se ponga en primera fila.

Al verla el Sentido Común exclama: ¡Vaya unas carnes! ¡De un bocado en el tarro me ponía yo bueno!

Entre el doctor y el Sentido Común sostienen el siguiente diálogo:

Sent.—Hay que andar con pies de plomo, querido Doctor! Su Majestad la Peseta está enferma, gravísima; se nos puede morir, y si nos quedamos sin la última peseta que tenemos... ¡calcule usted cuando veremos otra!

Pero.—Yo no puedo hacer más de lo que hago por restablecerla *todo su valor*, todas sus energías... ¡pero nada!; existe una dolencia oculta, un mal de origen... ¡pobre peseta! Y sin saber lo que tiene.

Sent.—¿Tendrá hoja?

Pero.—No sé; ¡yo he procurado *sanearla*, airearla!

Sent.—Pues bien, doctor Pero Grullo. Yo, Ministro de Hacienda de Su Majestad la Peseta; yo don Sentido Común Español, estoy obligado á devolverle la salud que le falta.

Pero.—¿Usted?... ¡pero si usted todo lo hace al revés!

Sent.—¡Por eso mismo! Cuando yo era yo; es decir, cuando el Sentido Común era sentido común, donde yo ponía mano todo salía bien; pero ahora todo se hace al revés en este país. Lo inútil sube, lo útil desaparece y entre los de arriba, los de abajo y los de enmedio, entre las huelgas, los *milins*, las asociaciones y los trucos; entre la política y el fanatismo; la contribución que arruina y el despojo que

empequeñece, no quedan en este suelo ¡ni valor, ni orgullo, ni dinero, ni vergüenza!

Pero.—¡Ja! ¡ja! buena catilinaria!

Sent.—Mi pobre esposa doña Lógica, murió de un berrinche *internacional* el año noventa y ocho. Mis hijas doña Sensatez, doña Dignidad, doña Prudencia, doña Honra, doña Fé, doña Nobleza, doña Constancia y doña Legalidad, huyeron á los países desconocidos con sus hermanos don Patriotismo, don Valor, don Desinterés y don Heroísmo. ¡No queda ni uno de mi legendaria familia! ¿Qué nos queda?

El sentido común añade que en vista de la gravedad de S. M. Peseta había telegrafiado á todos sus parientes, la Onza, el Luis francés, la Libra esterlina, el Napoleón, el Franco, el Scheling, el Marco, la Lira y su esposo el Duro, del que se hallaba divorciada, para celebrar consejo de familia.

El Sentido Común pregunta al doctor si S. M. tenía hijos, contestando el doctor con misterio:

Pero.—¡Tuvieron dos hijos!... ¡pero han salido unos puntos!... En cuanto nacieron se escaparon de palacio. Han salido demócratas, populares, siempre entre gente ordinaria; ¡negros como el cobre sucio! tiznados, mal olientes... ¡unos golfos! ¡Si hasta tienen mote!

Sent.—¿Cómo les llaman?

Pero.—El Perro gordo y el Perro chico! El chico sobre todo se ha encanallado de un modo!... ¡Uf!... ¡la pobre señora sufrel... ¡y hasta hay quien asegure que el gordo ha tenido un hijo!

Sent.—¿Un hijo?

Pero.—¡Chiquirritín!... ¡Le llaman el céntimo, pero le tiene tan bien escondido que ni Dios le encuentra cuando le necesita!

Sent.—¡Es preciso que todos acudan al Consejo!

Pero.—Si los vé su madre se muere!

Despiértase S. M. la Peseta y previo su consentimiento, entran en escena sus parientes, las monedas ya mencionadas cantando el siguiente número:

Rublo	Parientes afligidos de la peseta, venimos á cuidarla. desde lejanas tierras. La unidad monetaria. representamos, y diversos países hoy gobernamos; de plata fina, plata de ley, cada cual en su tierra. es el único rey.	
Lira		
Fran.		
Mar.		
Chelín		
Rublo	Amicalof, blaf, blif, blaf, blof. El Rublo soy, dilif, dilof.	
Lira.	I'o sonno cui dolche é tranquila donosa sentil le bel-la Lira.	
Fran.	Le vueltá, le vueltá, ¡ha! ¡ha! ¡ha! ye sui le fran, de mon republic de tut la Frans le gluar ye sui.	
Los 5.	Le vualá, le vualá, ¡ah! ¡ha! ¡ah!	
Chelín.	Mi estar chelin, mi ser inglés y ser felís. ¡Yes! ¡Yes!	
Mar.	¡Marken, marken.	
Los otros 4.	¡El marco, el marco!	
Mar.	¡Bum, bum, bum, bum,	
Los otros.	Bum, bum, bum, bum,	
Pero.	Príncipes reales, entrad.	
Los cinco.	Entrad, nobles señores, en el palacio real, que os espera impaciente Su Majestad:	
	(Serán de oro fino, serán de doublé,	

Luis.

qué hermosa es la inglesa,  
qué guapo el francés).  
En Francia he sido rey,  
mi corte tuve allí,  
pero el cetro del placer

jamás perdí.  
El arte y el amor  
unidos á mi van  
en la espuma y el bouquet  
del Champán.

Hasta esta prójima  
que me acompaña,  
y la muy pérfida  
cree que me engaña,  
cuando curarse

quiere el *esplín*  
hácia mis márgenes  
tiende su vuelo  
y olvida rápida  
su triste cielo

en cuanto escucha  
mi retintín.  
Si la república  
me destronó,  
en Francia sigo

reinando yo.  
Yo soy la Libra esterlina.

¡Yes!

Mi ley al mundo domina.

¡Yes!

Y ante mí todos se inclinan.

¡Yes!

En la tierra y en el mar.

¡Yes! ¡yes!

Chupo el oro del amigo.

¡Yes!

Y destruyo á mi enemigo.

¡Yes!

La misión que así persigo.

¡Yes!

Llaman civilización.

¡Yes! ¡yes!

Aquí vine del brazo

del Luis francés,

Libra.  
Todos.  
Libra.  
Todos.  
Libra.  
Todos.  
Libra.  
Todos.  
Libra.  
Todos.  
Libra.  
Todos.  
Libra.  
Todos.  
Libra.  
Todos.  
Libra.  
Todos.  
Libra.  
Todos.  
Libra.

Maria  
Luis  
Luis  
Luis  
Luis

Maria

Luis

Luis

Luis

Maria

Maria

Los otros

Maria

Los otros

Pero

Los cinco



ahora es él mi amigo  
y le digo á todo yes.

Que no se descuide  
el pobre Luis,  
porque tienen mis amigos  
la vida siempre en un tris.

¡Ouf, ouf, ouf, ouf!

¡Yes!

¡Ouf!

¡Yes!

¡Ouf!

Todos.

Libra.

Todos.

Libra.

Todos.

Pero Grullo les reprende por haberse puesto á cantar estando S. M. en la agonía y en esto se oye la marcha real, á cuyos acordes hace su entrada triunfal la Onza, seguida de un lindo acompañamiento.

La Onza canta:

Soy una ancianita, no puedo vivir,  
muy arrugadita, y hace mucho tiempo

muy encogidita, que falto de aquí,

pero muy limpita, ¡En mis tiempos fui!...

Soy casi una momia, ¡En mis tiempos fui!...

Todos.

Reina.

¿Qué?

Una real moza hasta allí.

La reina de la moda y el salón,  
la gala de la gente principal,  
causaba por doquier admiración  
y asombro de la gente popular;  
brillaba esplendorosa en mi país,  
tenía las conquistas á granel,  
y todos los mancebos tras de mí  
decían con pudor:—¡Qué hermosa es!

Esa era yo, esa era yo, y volver á danzar,  
y de lo que fui, y á lucir, y á mandar;  
algo queda en mí; y á bullir, y á bailar.

y aunque encerradita, Esa era yo,  
y custodiadita, siempre fui así,  
por lo que yo valgo, y de lo que he sido  
me quieren tener; algo queda en mí.

yo de ningún modo. Todos.—Ella es así

á eso me acomodo, y así será,  
y quiero correr, qué bien se conserva  
y volver á brillar, Su Majestad.

Reina

Y para probaros  
lo que siempre he sido,  
y lo que en mis tiempos  
yo me he divertido,  
quiero dar cuatro brinquitos,  
y un fandango bailarè,  
que es el baile que era moda  
en el tiempo en que brillé.

Y cada cual  
al verme á mí,  
baile el baile que se baile  
por costumbre en su país.

¡A una! ¡A dos!  
La más vieja, de seguro  
es la que lo hará mejor.

Todos

¡A una! ¡a dos!  
á bailar,  
para que la vieja  
no nos deje atrás.

Todos aplauden á la anciana Onza y ella contesta:

Reina

¡Vuestras lisonjas estimo!  
Ya sabéis que mi valor  
es cosa que baja y sube  
lo mismo que un ascensor.

Mas como es grande mi orgullo,  
al verme tratada así,  
debo recordaros toda  
la nobleza que hay en mí  
¡Soy la rica pelucona,  
y aunque baje el ascensor,  
es mi persona, persona,  
de valor!

Pero están mis compañeras  
gimiendo por toda España  
de la avaricia tacaña  
prisioneras.

Queremos la luz del día  
ser como sois los demás,  
no una vulgar mercancía  
nada más.

Salir de ollas enterradas  
y del anticuado arcón  
donde nos tiene encerradas  
la ambición.

Y desde el rico hasta el pobre,  
que el humilde menestral  
nos reciba cuando cobre  
su jornal.

Ya sé yo, ¡triste de mí!  
que mi mal no tiene enmienda,  
pues ninguno entiende aquí  
nuestra Hacienda.

Más no olvides que me abona  
el llamarme pelucona  
y aunque baje el ascensor,  
es mi persona, persona  
de muchísimo valor.

Después la Onza hace una divertida relación de las vicisitudes porque había pasado, cuya descripción excita la hilaridad de todos.

Apenas se retira la Onza, se presenta el Duro Sevillano, á quien pretenden impedir la entrada, pero él entra, diciendo con arrogancia que él pasaba en todas partes.

Le reconocen al fin como el Duro y le llaman el Rey, por lo que se apresuran á llamar á su esposa, la Peseta enferma.

Esta entra preguntando por su esposo y al verle se abraza á él, pero los demás la advierten que aquel no es el legítimo: la Peseta hace ciertas pruebas con él y entonces reconoce que no es su esposo legítimo por lo que le llama impostor.

Entonces entran chillando exageradamente el Céntimo, el Perro chico y el Perro grande y se arrojan á los brazos de la Peseta llamándola Madre.

Esta les abraza y empieza el siguiente número:  
Todos.—Tres eran tres  
las hijas de Elena,  
tres eran tres  
y ninguna era buena.  
Los tres.—Ya somos tres  
y diremos lo que quieren  
aquí los tres.

P. Gor.  
La golferancia  
que en la lactancia  
allá en mi infancia  
llegué á mamar,  
tuvo importancia  
en mi educancia,  
y andando el tiempo  
se hizo notar.  
¡La órdiga, la vértiga,  
mecachis, rediós!  
¡La osa y el descuaje  
y el desmingue digo yo!

Rabien los finolis la burocracia.  
 al oirme así de hablar, Soy chiquitín;  
 porque yo soy la moneda no tengo fin,  
 más vulgar y que más rué y aunque valgo para poco  
 (da no soy ruin.

la legítima moneda. Todos  
 de la gente popular. Es chiquitín etc.

Lo digo yo, Cent. Yo soy el Centimito,  
 lo digo yo, papá es el Perro Gordo,  
 no hay más que hablar, estoy escondidito  
 y se acabó. y soy sólo un estorbo.

Todos Nadie me ve  
 ¡La órdiga, la vértiga! etc. nime verá

P. Chi. Dicen que yo facilito  
 Yo he nacido perro chico, y no facilito ná.

y en las calles y plazuelas Todos  
 me verás; ¡Ná, ná!

yo no sé si es león ó mico, Los tres  
 lo que llevo aquí grabado Los tres que veis  
 por detrás. son necesarios

Soy anarquista, y ya los conocéis.  
 soy socialista, Los tres, los tres,  
 soy petrolero, Gordo, chico y centimico  
 librecambista, para servir á ustés.  
 y me revienta Los tres.  
 la aristocracia, Todos

y me molesta Los tres.

La Peseta pregunta á sus hijos cómo se presentan  
 ante ella en traje tan lastimero, y ellos contestan  
 respectivamente á su madre.

Se arma un gran escándalo queriendo echar de  
 Palacio á los tres desgraciados hijos de la Peseta y  
 éstos se marchan precipitadamente en el momento  
 que anuncian un peligro inminente: la llegada de  
 «El Cambio».

La Peseta se desmaya y cae en los brazos de la  
 Libra y la Lira. Las demás huyen precipitadamente.

## CUADRO SEGUNDO

*Salón de paseo en el palacio de la Peseta.*

El Sentido Común y el doctor Pero Grulle sos-

tienen animado diálogo refiriéndose al negativo resultando del Consejo de familia, donde como siempre, llegó á entrar don Egoísmo hasta que el Sentido Común ve venir á una hermosa mujer acompañando á un niño casi en cueros, diciéndole el doctor que es la Pepita de oro y Cupido.

Estas entran en escena y cantan este precioso número de música:

Cup. Va la mujer

tras el amor,

que Cupido en sus alas

le da valor,

y sin mí la mujer

no conoce el placer.

Amor no es ya

quien el mundo domina

que el vil metal

fascina más.

P. de oro

¡Mis pasiones!

Cup.

¡Ilusiones!

P. de oro

¡Son mentidas!

Cup.

¡Son fingidas!

que es el oro su tesoro.

Las dos

La pasión que me le domina.

Cup. Y al mirarme

disparar

flecha por aquí

flecha por allá

pensarán de mí

lo que siempre fui;

ya Cupido

no es amor

que el oro es lo mejor.

y vuelo tras él,

para la mujer.

Jamás pensó

Cupido ayer

que el dinero destronara

su gran poder,

pero así sucedió,

¡qué le voy á hacer yo!

Hoy mis flechas

son traidoras,

y al que logro alcanzar

¡pobrecito mortal!

le destruyo

un tesoro;

que es mi bello ideal.

Lujo espléndido

y fastuoso,

perseguir es mi afán

y si no me lo dan

le conquisto valeroso

sin pensar que dirán.

Del modernismo

fiel Cupido soy,

y rey del lujo,

satisfecho estoy.

Hacen su presentación ante el doctor y el Sentido Común y en seguida entran en escena la Perdigona y el Portugués, expresando la Perdigona los diversos procedimientos que emplea para realizar sus renombrados timos, cantando después este bonito tango:

- Ande el timo, caballeros,  
ande el timo nacional,  
porque aquí hay que dar el timo  
pa no dejárselo dar
- Port. }  
Perd. }  
Coro }  
Ande el timo caballeros,  
ande el timo nacional,  
porque aquí hay que dar el timo  
pa no dejárselo dar.
- Perd. Timotea estaba en amores  
con Paco *El Templeo*.
- Port. El gachó con sus timos y tientos,  
la había chiflao.
- Perd. La muchacha tenía un tesoro  
que á Paco entregó.
- Port. Y él por dar confianza á la chica,  
un cartucho muy grande la dió.
- Perd. Esto es oro, la chica se dijo.
- Port. Y de verlo sintió tentaciones.
- Perd. Y por fin al abrir el cartucho,
- Los dos ¡Mecachis!  
Estaba lleno de perdigones.  
Timo, timo, timo,  
timo, Timotea;  
aquí el que no tima  
no tiene vergüenza.  
Timo, timo, timo,  
timo nacional;  
tim, timo, timo, Timotea,  
á quien te crea  
no le dejes de timar.
- Coro. Timo, timo, timo, etc.
- Perd. Los ministros que ahora gobiernan  
nos han afirmao.
- Port. Que cá uno se trae su programa  
la mar de avanzao.
- Perd. En teatros, en mitins y prensa  
habrá libertá.
- Port Y al que ose decir ¡viva... eso!

Perd.  
Port.  
Los dos.

por decirlo, nadie prenderá.  
Si después de tó eso resulta  
Que lo dicho se queda en sermones.  
La diremos que son los programas...  
¡mecáchis!

cartuchos llenos de perdigones.

Timo, timo, timo, etc., etc.

Todos.

Timo, timo, timo, etc., etc.

Al terminar el tango se oye un disparo y todos se asustan, saliendo corriendo el doctor con objeto de ver lo que ocurre. Vuelve á escena el doctor y dice que el Sentido Común se había suicidado después de haberles oído, cuya noticia reciben todos con grandes carcajadas.

## CUADRO TERCERO

*Gran salón regio del Trono.—En el telón de foro monedas y billetes artísticamente combinados.*

El doctor Pero Grullo aparece en escena diciéndo á los cinco billetes de Banco que se apresuren á entrar para celebrar la consulta magna, como responsables de la enfermedad de la Peseta y los billetes entran en efecto y cantan el siguiente número:

Los 5

Los billetes de Banco venimos  
nuestro voto en consulta á prestar  
porque mucho á los cinco interesa  
la salud de Su Majestad.

Y aunque con menos ruido

que las monedas,

en nuestras opiniones

somos discretas;

que aunque son nuestros cuerpos

frágil papel,

todo el mundo en España

nos quiere bien.

El de 25

Soy el más popular de los billetes,

y con mucha razón soy popular;

quien ve el mundo á través de mis *Quevedos*;

del color que le agrada le verá.

Fuí cangrejo y soy siempre pequeñita,

valgo poco por que estas valen más;  
pero todos á mi me solicitan,  
pues sin mi es muy difícil cambiar.

Yo soy feliz y es natural que todo el mundo busque mi sociedad.

De 1.000 Soy cantidad redonda,  
soy mil pesetas,  
y cualquiera conmigo se redondea.

De 100 Yo valgo veinte duros  
y ustedes pueden ver  
las cosas que conmigo  
se pueden hacer.

De 50 Yo soy verde casi siempre,  
de esperanza es mi color,  
y el que espera desespera  
si no le acompaño yo.

De 500 Soy el billete aristocrático,  
y es conocido mi valor;  
para saber si soy simpático  
el poseerme es lo mejor.  
Hay algunos que me encierran  
en seguida que me atrapan,  
pero hay tontos que me tienen,  
y teniéndome me cambian.  
Todo aquel que me conquista  
me debiera conservar,

que aunque el oro vale mucho,  
el papel, señores,  
cuya lo ven ustedes,  
vale mucho más.

Los 5 Como somos tan flexibles  
dominamos en política,  
si las cinco nos juntamos  
no hay ninguno que resista.  
Vamos á ver cual vale más;  
de seguro con las cinco  
cargaría algún mortal.

Después entran los doctores Industria, Comercio y Agricultura, cantando tambien lo siguiente;

Los 3 Industria, Comercio y Agricultura,  
le venimos á dar la puntilla,  
á esa criatura,



que la peseta no importa ná;  
mientras yo vaya tirando  
que revienten los demás.

D. Com. En el peso está mi don,  
pesando mal,

y el repeso es ilusión no es completa;  
de un concejal; y el consumidor  
suba ó baje paga sin chistar,  
la peseta, y pa un servidor  
mi medida todos es ganar.

D. Agri. ¡Que llueva, que llueva,  
la Virgen de la Cueva!

Si no llueve sube el pan, ¡qué voy á hacer!  
y cuando llueve también; ¡Que llueva que llueva  
pobrecito agricultor, la Virgen de la Cueva!

D. Ind. De Inglaterra, de Bélgica y Suiza  
la industria es;  
y comemos el pan en España  
y hasta más ver.

Los 3. Somos tres Doctores  
de la nación  
pa nosotros la peseta  
es un filón.

Pero ¡El Cambio!

Entran entonces El Cambio y dos albañiles bo-  
rrachos y al compás de la música recitan:

Alb. 1.º En teniendo una peseta  
yo la cambio en un momento,  
que... en cambiando... la peseta...  
ya estoy contento.

Alb. 2.º El Municipio no encuentra  
postores de la Gran Vía,  
si fuera de la Gran Curda ..  
ya los habría.

Alb. 1.º Yo á mi suegra cambiaría  
por otra suegra cualquiera,  
porque no me da pa vino...  
la muy. . . grosera.

Alb. 2.º He pasado por el Prado,  
y he visto unas palmeritas;  
los ediles nos han hecho...  
morir de risa.

Los dos : Yo voy á dar un consejo  
pa que suba la peseta:  
mandar al gobierno entero...  
á... donde quiera.

Voz Mañana sale.

Por último entra la Timba Nacional, representa-  
da por golfos vendedores de billetes de Lotería con  
décimos en la mano, cantando el siguiente número:

C. Mañana se sortea,  
mañana sale.

¿Quién quiere un décimo?

Tres pelas vale;

no cabe duda

que tocará,

si no lo compra,

lo sentirá.

No está raspao,

ni remendao,

ni está tampoco

falsificao,

y es el cuarenta

pelao.

Nadie trabaja en España,

porque es una tontería,

mientras dé vueltas el bom-

bombo de la lotería, (bo

Pero yo en secreto

puedo asegurar,

que eso de que toca

es gana de hablar;

que el gordo es el cebo

que usa el pescador

y el pez inocente

es el jugador,

Jugar al monte es un cri-

(men,

y el julepe es inmoral,

y es cuasi sagrá la timba,

la gran timba nacional.

Pero yo en secreto, etc.

Pim, pam, pum,

pim, pam, pom,

el bombo aquí en España

es lo mejor.

Apenas terminan se oye la voz del doctor Pero  
Grullo pidiendo socorro y diciendo que la Peseta se  
muere, pero el doctor don Prensa dice que es men-  
tira, diciendo al doctor Pero Grullo el doctor don  
Pueblo: ¡Ay de tí como se muera!

Termina esta fantástica revista con un interesan-  
te diálogo, que es, acaso, una de las escenas de más  
efecto y sin disputa de las más celebradas por el pú-  
blico. El doctor La Prensa, promete sanar á la Pe-  
seta, explicando los medios de que ha de valerse  
para llevará cabo su ofrecimiento; son tales los ra-  
zonamientos que aduce, que entusiasmado el doctor  
don Pueblo se adhiere á su amiga para ayudarla.  
Todos abrazan y vitorean á los doctores la Peseta y  
don Pueblo.

# Argumentos de venta en esta Casa

Agua. Azucarillos y Agte  
 Aegria de la Huerta  
 Adriana Ang. t. | Amor en Solfa  
 Anillo de Hierro.  
 Angelitos al Cte o.  
 Abanicos y Panderetas.  
 Agua mausa. | Andrónica.  
 Balada de la Luz.  
 Buenas formas.  
 Biblioteca Popular.  
 Baldo del Zulú  
 Barberillo de Lavapiés.  
 Barbero de Sevilla.  
 Buena-ventura.-Bohemios.  
 Bocaccio | Carrasquilla.  
 Bazar de Muñecas.  
 Cuadros Disolventes.  
 Congreso Femenista. Curro López  
 Cabo Primero. | Cuerno de Oro  
 Cura del Regimiento.  
 Curro Vargas.  
 Copito de Nieve. | Clavel Rojo.  
 Campanone | Covadonga.  
 Ciudadano Simón | Carrasquilla  
 Cuadros al Fresco | Cara de Dios  
 Campanas de Carrión  
 Capote de paseo.  
 Corneta de la Partida.  
 Correo Interior.  
 Código Penal.  
 Colorín Colorao  
 Churro Bragas.  
 Chico de la Portera.  
 Chispita ó el Barrio de  
 Maravillas  
 Chiquita de Nágera.  
 Duo de la Africana.  
 Don Juan Tenorio.  
 D Gonzalo de Ulloa. | Dolores.  
 Detrás del Telón.  
 Diamantes de la corona.  
 Dinamita. | Doloretas.  
 Debut de la Ramirez.  
 Electra | El Iltre Recóchez  
 El Dominó Azul.

El Pobre Valbuena. | El Túnel.  
 El Ciego de Buenavista.  
 El Rosario de Coral | El Trágala  
 El Alma del Pueblo. | El Tuneta  
 El Premio de Honor.  
 El Trueno Gordo -El Marquesito  
 El Tributo de las cien Doncellas.  
 El Rey del Valor | El General  
 El Husar del Guardia-El Olivar  
 El Tio Juan | El Veterano  
 El Puñao de Rosas.  
 El Huerto de «El Francés»  
 El Dios Grande. | El Mozo Crúo.  
 El Pícaro Mundo.  
 El Afinador | El Abuelo.  
 El Estreno-El Barquillero  
 El Escalo. | El Amigo del Alma.  
 Et Cuñao de Rosa.  
 El Príncipe Ruso. | El Seductor.  
 El Beso de Judas.  
 El Tesoro de la Bruja. | El Bateo  
 El Arte de ser Bonita.  
 El Coco. | El Perro Chico.  
 El Trovador. | El Trevol.  
 El Diablo en el Poder.  
 Enseñanza Libre. | El Mistic  
 El Dragón de Fuego.  
 El Dinero y el Trabajo.  
 El Caballo de Batalla.  
 Famoso Colirón.  
 Fiesta de San Antón.  
 Feria de Sevilla.  
 Fonógrafo Ambulante.  
 Fondo del Baul.  
 Fotografías Animadas.  
 Francisco Luis.  
 Flor de Mayo | Gloria Pura.  
 Gigantes y Cabezudos.  
 Gimnasio Modelo.  
 Género Infimo.  
 Grandes Cortesanas.  
 Gazpacho Andaluz.  
 Guillermo Tell.  
 Guardia de Honor.  
 Hijos del Batallón  
 Ideicas. | Inés de Castro  
 Jugar con fuego.  
 Juan Francisco.

# Galería de Argumentos.

Juramento   La Borracha	La Puñalada.    Los Contrahechos.
José Martín el Tamboril <sup>o</sup>	La Polka de los Pájaros.
Jilguero Chico   Juicio Oral.	La Tragedia de Pierrot.
La Azotea.   La Gobernadora.	La Vara de Alcalde.   La ola verde
La Buena Sombra.	La Beja de la Dolores.
La Bruja.   La Cariñosa.	La Peseta Enferma.   La Torería.
La Barcarola.   La Celosa	La Gaitita Blanca.   Libertad;
La Diligencia.   Las Estrellas.	María de los Angeles.
La Boleta de Alojamiento.	Mariucha   Maestro de Obra
La Manta Zamorana	Mujer y Reina.   Marina
La Maya.   La Buena Moza.	Mangas Verdes   Mis Helyet
La Marusiña   La Mascota	Monigotes del Chicó.
La coleta del Maestro.	Milagro de la Virgen.
La Morenita   Luz Verde	Mi Niño.   Maria del Pilar
La Torre del Oro.	Molinero de Suviza   Mar de fondo
Ligerita de Cascos	Mace's de reir D. Gonzalo.
Los Picaros Celos.   La Trapera.	Mal de Amores-Moros y Cristianos
Luna de Miel. Lohengrin	Niños Llorones.
La Mazorca Roja.	Nieta de su abuelo
La Reina del Coupnet	Presupuestos de Villapierde
La Boda   Lola Montes.	Pepe Gallardo.   Polvorilla.
La Corría de Toros.	Plantas y Flores.
La Mulata.   Los Guapos.	Pepa la frescachona.
La Divisa   Las Parrandas	Piquito de Oro. ¿Quo vadis?
Los Granujas. Los Charros	Puesto de Flores.
La venta de D. Quijote.	Perla de Oriente.   Pátria Nueva.
La Canción del Náufrago	Raimundo Lulio    Rey que Rabió
La Marsellesa.   Lucha de Clases	Re-loy de Lucerna
La Camaróna   La Perla Negra.	Reina y la Comedianta
Las Dos Princesas.	Solo de Trompa
La Barracas.   La Mayorquina.	Sobrinos del Capitán Grant.
La Inc usera   La Macarena.	Salto del Pasiego.
La Revoltosa   La Soleá.	San Juan de Luz, ¡siempre p'atrás!
Lo Cursi.   Los Arrastraos.	Sombrero de Plumás.
Los Borrachos- La Cuna.	Santo de la Isidra.
Los Alojados   Los Figurines.	Sundias y Melones-Su Alteza Real
Los Timplaos-Las Bravías	Terrible Perez.   Tia Cirila.
Las Carceleras-La Muñeca	Tempanica   Tio de Alcalá.
La Reina Mora.   Los dos Pillates	TempestadTonta de Capiroto
La Molinera de Campiel.	Tribu Salvaje.   Tremenda.
Los hijos del Mar LosMadgyares	Tirador de Palomas.
Los Zapatos de Charol.	Tambor de Granaderos.
Los chicos de la Escuela	Viejec'ita.   Velorio.
La Vendimia-La Tosca.-La Neña.	Viva la Niña.-Villa-Alegre.
La desequilibrada.   Lysistrata.	Viaje de Instrucción.
La Última copla. Las Parrandas	Venus Salón.   Venecianas.
Los Estudiantes -Los Huertanos.	Ultimo Chulo. -Zapatillas.
Las Granadinas.   La Traca.	
La Gaitita Blanca.   La Fcsca.	